



21/11/1998 XII CUMBRE HISPANO-FRANCESA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE FRANCIA, JACQUES CHIRAC, Y DEL PRIMER MINISTRO FRANCÉS, LIONEL JOSPIN, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

La Rochelle, 21-11-98

Sr. Chirac.- Señoras y señores, primero quiero saludar a todos los representantes de la prensa, los españoles, los franceses y los de otros países, y darle de nuevo la bienvenida la Presidente del Gobierno español, a los ministros que le acompañan y a toda su delegación, en esta hermosa ciudad de La Rochelle, primer puerto con presencia europea, con más de 3.500 años. Quiero, primero, hablar del ambiente. He participado en muchas Cumbres bilaterales y raramente han sido tan agradables. Hemos tenido una relación, a la vez, tranquila, confiada, amistosa. Éste es el verdadero nivel de las entrevistas entre los ministros y el nivel de nuestras entrevistas con el Presidente José María Aznar.

España y Francia son dos naciones que, en cierta manera, comparten el mismo destino y están comprometidas en una misma vía; una vía en la que deben seguir de la mano. Esta vía es la que tiene una visión compartida de Europa: de la Europa social, de la Europa monetaria, de la Europa económica.

Quiero rendir homenaje a los resultados espectaculares de la acción del Gobierno español en el terreno del paro; en el campo del desarrollo económico e industrial; en el terreno monetario, con la entrada en el Euro en condiciones excelentes; en el terreno político, con la tregua de la ETA y las últimas elecciones del mes de octubre.

La misma visión de Europa, pero igualmente una misma vocación de promover un espacio mediterráneo estable, desarrollado y pacífico; lo que explica nuestro idéntico interés por la solución de problemas, de conflictos, que existen en el arco mediterráneo y la importancia que atribuimos juntos al buen desarrollo del proceso de Barcelona.

Finalmente, tenemos el mismo interés en el reforzamiento de los vínculos naturales entre Europa y América Latina. Europa es, a la vez, el primer cliente, el primer proveedor, el primer inversor, el primer donante público de para el desarrollo de América Latina. Tenemos una cultura común, y España y Francia tienen una responsabilidad particular en el reforzamiento de estos vínculos. De ahí la importancia que juntos damos a la preparación de la Cumbre de Río en junio próximo, que reunirá a la vez a los países europeos y a los países de América Latina y del Caribe.

En lo que concierne al conjunto de nuestras conversaciones hemos evocado, naturalmente, los problemas bilaterales; la indispensable continuación de nuestra cooperación policial y judicial en la lucha contra el terrorismo --eso es lógico--; la continuación de una buena cooperación, que ha dado resultados, entre las

administraciones y las organizaciones profesionales españolas y francesas en sectores, un poco difíciles tradicionalmente, como los de la pesca, las frutas y verduras; el necesario reforzamiento de nuestra cooperación industrial, especialmente en el terreno aeronáutico, y la importancia de nuestra cooperación que debe desarrollarse en los campos escolar y universitario, particularmente con los avances para la equiparación entre la selectividad y el bachillerato, y también los acuerdos universitarios.

Naturalmente, hemos tratado también los problemas europeos, en el marco de la preparación de la Cumbre de Viena, que, como ustedes saben, será importante, porque los Quince hemos mantenido el principio, hemos tomado la decisión, de solucionar los problemas de la Agenda 2000 bajo la Presidencia alemana, es decir, en el primer semestre del próximo año.

Es, evidentemente, una gran ambición y un gran problema que hay que solucionar, y nos ha parecido que nuestro enfoque ha sido idéntico. Es decir, que consideramos que todos los temas deben ponerse sobre la mesa y que cada uno debe defender, naturalmente, sus intereses, pero debe aceptar dar un paso hacia los demás. Y no sería sorprendente que llegáramos a un acuerdo. Hemos pensado que, en general, hay que estabilizar los gastos y, por otra parte, multiplicar los contactos, especialmente hispano-franceses, para llegar ya a la Cumbre de Viena con coincidencias en nuestros enfoques.

Igualmente, hemos evocado los problemas del empleo porque, como ustedes saben, se examinarán en Viena las líneas directrices sobre el empleo.

Por último, hemos tratado los problemas internacionales. No voy a referirme ahora a ellos, pero menciono simplemente a Rusia y después los problemas de América Latina, pasando por los de Oriente Medio, de Irak o del Sahara. Tenemos también, los otros, los problemas europeos, Rusia, el problema de la crisis financiera y monetaria. También tenemos en esto un enfoque y conclusiones que son muy parecidas.

Esto es lo que hemos hecho esta mañana y lo hemos hecho realmente como amigos, y tengo que subrayarlo.

Presidente.- Gracias, señor Presidente de la República. Voy a hablar en francés.

Primero, quiero agradecerle al Presidente de la República y al Primer Ministro por su hospitalidad y quiero saludar muy cordialmente, especialmente, a toda la prensa francesa y también a la prensa española.

Quiero decir que comparto totalmente las consideraciones que ha hecho el Presidente de la República sobre el momento de las relaciones hispano-francesas, franco-españolas, que son excelentes. El resultado de esta Cumbre es también un resultado excelente. Hemos trabajado en un ambiente de gran cordialidad y hemos obtenido buenos resultados de nuestro trabajo y de nuestras relaciones.

Todas aquellas cosas que ha mencionado el Presidente de la República yo las comparto plenamente, en cuanto a lo que es la relación política entre España y Francia, en cuanto a lo que son los objetivos comunes en el marco europeo, en cuanto a lo que son también los objetivos comunes e internacionales que comparten Francia y España, y en nuestro deseo de trabajar conjuntamente por ellos.

Además de hacer esa visión global y de detalle de las cuestiones europeas, de cuestiones distintas, cuestiones internacionales, de repasar las cuestiones bilaterales, quiero decir -- y probablemente me adelante a alguna cuestión-- que yo he agradecido, como he hecho públicamente y lo quiero hacer ahora, la cooperación del Gobierno francés en lo que significa la lucha contraterrorista permanentemente y en lo que ha sido una contribución del Gobierno francés a la hora de poder dar paso a un nuevo escenario que permita a España, fundadamente, esperar que la violencia terrorista deje de ser una realidad en nuestro país.

Si la cooperación internacional en todo ese proceso ha sido determinante, la cooperación francesa ha sido especialmente clave y determinante. Lo quiero decir de esa manera, y lo quiero decir con palabras sinceras y con palabras de gratitud para Francia.

Nuestro entendimiento en la política antiterrorista ha sido completo, sigue siendo completo, y nuestro entendimiento a la hora de lo que es una reflexión, la reflexión que el Gobierno de España aporta y el Gobierno francés comprende perfectamente, respecto de lo que es el nuevo escenario de no violencia y su posible evolución, es también completa y absoluta. No puedo decir nada más que el entendimiento en ese terreno es absolutamente perfecto y que, por lo tanto, en ese sentido, el trabajo que se ha desarrollado, las conclusiones a las que hemos llegado y, por supuesto, la continuidad de esa colaboración para nosotros es especialmente importante, y yo quiero agradecer muy especialmente lo que es la posición francesa.

Quería dejar esto en esta introducción, porque en todas las demás cuestiones, como en éstas, yo estoy completamente de acuerdo con la orientación y con el contenido de las palabras del Presidente de la República.

Muchas gracias, una vez más.

Sr. Jospin.- Yo seré muy breve. Si esta Cumbre se ha distinguido por la amistad, ha sido, sin duda, por los vínculos que se han estrechado entre los Ministros y los Jefes de Gobierno durante estos últimos meses, junto con la prolongación de unos vínculos que antes se habían estrechado con las autoridades españolas --hemos aprendido a conocernos y a trabajar juntos--, sin duda también porque, aparte de todo lo que les une, no hay contenciosos entre Francia y España. Cuando los problemas son notables, lo sabemos, como el de la pesca, el de las frutas y verduras, ponemos en marcha las estructuras que permiten tratarlos dentro de un espíritu constructivo.

Agradecemos al Presidente del Gobierno español habernos informado de las recientes evoluciones que se han anunciado o, quizás, se proyectan en su país. Esperamos que terminarán positivamente para que España se vea liberada de la violencia. Simplemente, le he confirmado, en nombre del Gobierno, junto con el Presidente de la República, que el Gobierno intenta proseguir en las mismas condiciones la cooperación sobre los problemas de seguridad y la cooperación judicial en las que está comprometido. Estaremos junto a España respetando, naturalmente, sus decisiones.

Sobre la Agenda 2000, usted ha dicho, señor Presidente de la República, lo que creo que se debe decir. Es cierto que queremos tomar en serio la afirmación del Canciller alemán, según la cual sería deseable que se concluyese bajo la Presidencia alemana. Conocemos las dificultades sobre la negociación de la Agenda 2000, pero creemos que no es una razón para mantener los problemas delante de nosotros; por el contrario, creemos que hay que entrar en la negociación y, como usted ha dicho, poner todo sobre la mesa y, a partir de ahora, buscar las vías de un compromiso. Lo haremos de forma multilateral, lo haremos con otros socios; pero hemos también decidido buscar estos puntos de acuerdo con España.

En lo que concierne a algunos problemas bilaterales, quisiera decir que he insistido, como lo ha sugerido usted, señor Presidente, en el terreno de la aeronáutica. Creemos que es un sector decisivo, muy importante para el Gobierno. Seguimos pensando en la construcción de una industria europea civil y militar, y deseamos que España y su industria participen en esta aventura. Existen contactos entre los industriales. Pensamos que la búsqueda de una asociación equilibrada y en el marco de una asociación estratégica es el mejor enfoque de lo que hemos sugerido.

Hemos hablado de otros temas: la representación exterior de Europa, la ampliación, otras muchas cuestiones; pero no quiero alargar lo que usted, señor Presidente de la República, ha dicho y me uno al clima general que ha presidido nuestras reuniones.

P.- Señor Presidente, ¿han llegado a un acuerdo sobre las divergencias que existen entre Francia y España sobre los Fondos Estructurales y los Fondos de Cohesión, y la Agenda 2000?

Sr. Chirac.- Para nosotros y aquí no se trata de hacer un estudio detallado de los problemas; para ello hay otras instancias. Hemos dicho a nuestros amigos españoles que nosotros comprendíamos perfectamente su posición y que haríamos todo para que, en este terreno, se consiga una solución equitativa y conforme a los intereses de España.

Presidente.- Naturalmente que hemos hablado, como ha dicho el Presidente de la República, de las cuestiones relativas a la Agenda 2000. Somos muy conscientes de las dificultades que hay para concordar los aspectos de la Agenda 2000; pero, sobre todo, en principio, hemos llegado a una conclusión muy clara, que es intentar que en la Agenda 2000 sus principales problemas estén resueltos en la primavera de 1999, en la primavera próxima, bajo Presidencia alemana, y que, naturalmente, para eso tenemos que empezar a trabajar inmediatamente, cosa que vamos a hacer y cosa que esperamos también hacer en el Consejo Europeo de Viena. Es evidente que en todas las conversaciones se producen siempre unos puntos de partida más o menos lejanos; pero de lo que se trata es de encontrar puntos de partida comunes.

Yo le quiero decir que, en mi opinión, de lo que se trata, fundamentalmente, es de resolver la cuestión de las perspectivas financieras de la Unión Europea a Quince del año 2000 al año 2006; que, naturalmente, creo que, políticamente, podemos aspirar a encontrar razonablemente soluciones a los diferentes puntos de vista que hay en este momento y que nuestro deseo, el deseo francés y el deseo español, es de que eso se haga lo más rápidamente posible, y para eso, como le digo, vamos a empezar a trabajar.

Segundo, nosotros compartimos algunas cuestiones muy claras como, por ejemplo, el que no puede darse una renacionalización de políticas, como es el caso de la Política Agraria, o no pueden establecerse políticas que supongan una quiebra de los principios de solidaridad o de cohesión que constituyen alguno de los objetivos de la Unión Europea.

Si reducir las diferencias de renta entre los ciudadanos es uno de los objetivos de la Unión Europea, hay que comprender que hay instrumentos financieros que son útiles para reducir esas diferencias de renta; y que, naturalmente, de esa manera cumplimos no solamente objetivos de un país, cumplimos objetivos nacionales. Y lo que es muy conveniente es que los objetivos de integración europea, desde el punto de vista político, desde el punto de vista económico, desde el punto de vista social, naturalmente funcionen correctamente.

Sería, como usted comprenderá, en mi opinión, bastante absurdo que pusiésemos en marcha el Euro, la moneda única, que es un factor mayor de integración; que hablásemos de una integración mayor en la Política Exterior y de Seguridad Común; que hablásemos de una coordinación mayor de políticas económicas; que tuviésemos una preocupación grande por el empleo, y que pusiésemos en riesgo lo que significa el ejercicio de políticas comunes o el principio de solidaridad en Europa.

De todas estas cosas, en todo caso, es bueno hablar, es conveniente hablar, y, dentro de unos objetivos políticos comunes entre el Gobierno francés y el Gobierno español, comunes, de los cuales participamos, naturalmente creo que existe el margen suficiente para que podamos hacer un trabajo, que vamos a ponernos a ello con toda intensidad.

P.- Quería dirigir, en primer lugar, una pregunta a los mandatarios franceses, en el sentido de qué puede hacer su país, qué puede hacer Francia, para que se consolide la

tregua que existe en estos momentos en España, para que haya una paz definitiva; qué puede hacer en lo policial y en lo político, qué se ha hablado en esta Cumbre.

Y una pregunta al Presidente Aznar sobre esta misma cuestión. Saber, en definitiva, en qué punto estamos; si sigue siendo el "aguardando", que comentó usted hace unos días.

Me gustaría preguntarle también qué sintió, en fechas recientes, cuando una persona, acusada de graves delitos, el señor conocido como el nombre de "Josu Ternera", tomaba posesión en el Parlamento vasco. Si compartió los sentimientos contradictorios que pudo sentir gran parte de la población española.

Sr. Jospin.- Como ha dicho el Presidente de la República, confío en esta situación quizás nueva, de la que esperamos que culminará en evoluciones completamente positivas para España y, principalmente, que permitirá a este país liberarse de la violencia. El Gobierno francés va a mantener totalmente su cooperación en el terreno policial y judicial.

¿Qué podemos hacer, pregunta usted, en términos más políticos? Acompañar, sin duda, a España con nuestra amistad y no precederla en un terreno en el que es la responsable. Es un tema que se le ha planteado a España en España, que puede tener interferencias en cualquier momento, con problemas que pueden plantearse en nuestro país; pero ya lo he dicho: le corresponde a España y a las autoridades españolas controlar este profesor y nosotros les acompañamos con interés y con amistad.

Presidente.- En relación con la cuestión que usted plantea, nosotros seguimos esperando. Seguimos esperando, continuamos esperando.

En relación a la segunda cuestión, no se trata de expresar sentimientos; pero le diré uno de carácter general: siempre es mejor que se tome posesión de un escaño en un Parlamento que no que se tome posesión de una pistola para usarla; siempre es mejor. Lo que hace falta es que nadie tenga la tentación de compatibilizar el escaño y la pistola.

P.- Quisiera hacerle una pregunta referente a Europa y, más concretamente, sobre la reforma de las instituciones. ¿Han hablado ustedes de ello? ¿Tienen la misma posición España y Francia?

Sr. Chirac.- Si, España y Francia tienen la misma posición en lo que concierne, en primer lugar, a los principios. Es decir, la necesidad de realizar las reformas de las instituciones antes de la ampliación, antes de la primera ampliación. Sobre las modalidades, sobre la importancia de una discusión más generalizada entre los Quince, esta discusión todavía no se ha entablado.

P.- La pregunta es para el señor Chirac. El ex ministro señor Intxauspi el otro día planteó en la Asamblea Nacional la creación del Departamento vasco. En el actual contexto, él argumentó que sería privar de un fondo de comercio a los separatistas. Quiero saber cuál es la posición de las autoridades francesas sobre esta cuestión.

Y al señor Jospin. Madame Nicole Perriquet ha firmado un documento pidiendo el reagrupamiento de los presos vascos en el País Vasco francés. Quiero saber si ella tiene razón, si esa firma compromete en alguna medida a su Gobierno.

Sr. Jospin.- La señora Nicole Perriquet, que es miembro del Gobierno desde hace algunos meses, es francesa, vasca, ligada a su cultura, a sus raíces, a sus tradiciones, completamente republicana y enemiga, por supuesto, como todos nosotros, de toda violencia. No ha hecho declaraciones sobre este tema, ni como parlamentaria, hace algunos meses, ni, por supuesto, como Ministra. Sencillamente, ha habido una expresión emitida en un consejo municipal y creo que, a partir de ahí, algunos periodistas han, quizás, creado confusión. Como usted me ha hecho esta pregunta, he realizado esta puntualización.

En lo que se refiere al Departamento vasco, sin que esto haya marcado el tiempo del Presidente de la República y del Primer Ministro, quizás hablaremos de ello juntos.

P.- ¿Han tratado de las posibilidades concretas sobre el papel futuro de CASA en la aeronáutica europea?

Sr. Jospin.- Sí, señora, he mencionado ese asunto, recordando a la vez que, conforme al espíritu de la declaración que firmaron, a finales del año pasado, el Presidente de la República francesa, el Primer Ministro británico, el Canciller alemán y el Primer Ministro francés, afirmando la voluntad de construir una gran industria europea aeronáutica y espacial, eventualmente a medio plazo civil, pero también militar, y que esta construcción, que va a pertenecer a los industriales, naturalmente, y las empresas; deberá, en nuestra opinión, basarse sobre el respeto del equilibrio. Equilibrio entre estos poderosos industriales y equilibrio también entre las naciones que han invertido, y Francia en primer lugar, y a menudo como pionera, en la aeronáutica y en el espacio. Por parte francesa, permanecemos fieles a este espíritu.

Ha habido conversaciones. Estamos dispuestos a participar de los esfuerzos de esta construcción y hemos actuado, por otra parte, para ello en Francia con las reestructuraciones y las fusiones --pienso, por ejemplo, en Aérospatiale, Matra aux Technologies-- que permiten facilitar este proceso. Continuaremos, y esperamos que los industriales avancen, haciéndolo de forma que esto se haga sobre estas bases, en el respeto de los potenciales y de los equilibrios. Y queremos, naturalmente, asegurar la fuerza del potencial francés dentro de este espíritu de participación en las negociaciones.

CASA participa ya en la aventura de Airbus, en su construcción, y deseamos que nuestros socios españoles, pero también los italianos, los suecos, al lado de otros, especialmente los británicos, continúen participando en ese proceso. Si pueden celebrarse conversaciones, por ejemplo, entre Aérospatiale y CASA, que conversa también, yo creo, con BEA, en razón de los cambios, quizás, del estatuto de CASA. Le he dicho al Primer Ministro español que lo que proponía Aérospatiale, la parte francesa, no era un proceso de compra, no era un proceso de compra financiera, sino una verdadera asociación estratégica, dentro del espíritu que por otra parte he recordado.

Es en ese sentido en el que yo he mencionado el problema al Presidente del Gobierno español.

P.- Mi pregunta se dirige al Presidente Chirac y al Presidente Aznar. La mayoría de los Gobiernos de los países de Europa están dirigidos actualmente por coaliciones de izquierda. Me gustaría saber si se sienten un poco aislados en este contexto y como viven ustedes esta situación.

Sr. Chirac.- Como ya he dicho en otras ocasiones, Europa no es ni de derechas ni de izquierdas. Su dimensión y su diversidad excluyen por naturaleza las separaciones ideológicas. Al contrario, hay otra separación que es la que se enfrenta o puede enfrentar lo antiguo a lo moderno, y Europa tiene que ser moderna.

¿Qué quiere decir moderno? Moderno quiere decir una cabeza bien formada y un corazón generoso. Y esto supone para Europa, primero, administrar bien sus asuntos para defender sus intereses y contar en el mundo del mañana. Esto supone también tener como objetivos mayor bienestar para todos los europeos, es decir, la mejora de sus condiciones de vida, de trabajo, de empleo. Todo esto no responde a ninguna ideología, responde al pragmatismo y ésta es claramente la ambición de todos los responsables europeos.

Presidente.- Quiero decir que en esta mesa está aislado él (en referencia al Primer Ministro francés)

Estoy totalmente de acuerdo con el Presidente de la República, estoy totalmente de acuerdo con la respuesta a esta pregunta.

Hay un ejemplo reciente. En la Cumbre de Luxemburgo sobre el empleo hubo distintas cuestiones y procesos distintos, interpretaciones muy diversas, un enfoque nuevo sobre el empleo, unas supuestas resistencias, etc., etc. Al final, resulta que los dos países, las dos naciones, que mejor han hecho los trabajos de empleo y han merecido la mejor nota o la mayor aprobación por parte de la Comisión Europea han sido Francia y España. Porque, al final, podemos tener alguna visión distinta desde el Gobierno; pero el objetivo de la creación de empleo, el objetivo compartido de que nuestra responsabilidad, nuestras posibilidades, es crear condiciones para que se pueda generar empleo, es lo más importante.

Entonces, nosotros podemos decir que somos los que mejores planes de empleo hemos hecho en Europa, y que queremos seguir trabajando y haciendo cosas conjuntamente en materia de empleo, en una evolución positiva de las cosas del empleo que, sin duda --conozco bien los datos de España--, nos pueden llenar de satisfacción.

Cuando yo llegué al Gobierno, en números redondos había en España 12.200.000 ocupados; ahora hay 13.200.000 ocupados, un millón de ocupados más en dos años y medio. Eso es una parte de las responsabilidades que nos corresponden a los dirigentes políticos europeos al afrontar uno de los principales problemas de Europa. En este caso, Francia y España reciben las mejores calificaciones en su política de empleo por parte de las instituciones europeas, y lo demás son circunstancias del momento, nada más.

P.- Señor Presidente de la República, señor Primer Ministro. Mi pregunta no tiene relación con la Cumbre franco-española; pero, como estamos en Francia, voy a hacérsela. Quería su opinión sobre las recientes declaraciones de Michel Rocard sobre la deshonestidad --yo lo cito-- del Presidente Mitterrand, teniendo en cuenta que el señor Chirac fue su Primer Ministro y que el señor Rocard fue el predecesor del señor Jospin.

Sr. Chirac.- No estamos aquí para rehacer la historia contemporánea.

Sr. Jospin.- No veo porque esta cuestión debe tratarse en esta Cumbre franco-española.

P.- Quisiera preguntarle al Primer Ministro, señor Jospin. ¿Está su Gobierno en disposición de garantizar el cumplimiento del compromiso asumido en una Cumbre anterior y concluir las obras de adaptación de las vías a la Alta Velocidad en el año 2004 por los Pirineos.

Y al señor Aznar. Quisiera recordarle que en la noche de ayer se ha producido un cambio importante en la política española, también con incidencia en el proceso de paz, y es el cambio de interlocutor en la oposición. Quisiera saber cuál es su actitud ante el nuevo interlocutor que tendrá el primer partido de la oposición; si va a dar por sentadas las cosas que ya existen o si le va a llamar para ponerle al día de cómo está el proceso.

Sr. Jospin.- Este tema del TGV mediterráneo a gran velocidad ha sido tratado, por supuesto, entre los Ministros y, después, a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno en esta Cumbre.

En lo que respecta al tramo Perpiñán-Figueras los estudios técnicos se están terminando y serán examinados por la comisión intergubernamental entre los dos Gobiernos que se constituirá el 9 de diciembre, que debe funcionar bajo presidencia alternativa y que va a comenzar a funcionar bajo presidencia española. Los dos Gobiernos reafirman el objetivo del 2004.

Sobre los tramos Barcelona-Figueras, que es de responsabilidad española, y Nimes-Perpiñán, que es de responsabilidad francesa, las dos autoridades son completamente favorables a la aceleración de los procedimientos con el fin de mantener los calendarios.

Presidente.- Esa cuestión no ha sido tratada tampoco en la Cumbre que acabamos de celebrar. Solamente quiero decir que cualquier Gobierno desea tener un interlocutor en la oposición, simplemente; para poder hablar, si es necesario. Quien sea el interlocutor ya no es la responsabilidad del Gobierno; al Gobierno le es indiferente. Pero sí desea hablar con alguien en la oposición, nada más.

P.- Hemos escuchado explícitamente al Presidente del Gobierno español, José María Aznar, su posición en contra de una renacionalización de la Política Agrícola Común, de la que sabemos que también está en contra el Gobierno francés. Pero, así como el Presidente Aznar ha sido más explícito hablando, en concreto, en defensa de los Fondos de Cohesión, no hemos oído ni al Presidente de la República ni al Primer Ministro, Lionel Jospin, hacer referencia a ello y a la postura francesa en relación a la pretensión de algunos países comunitarios de que estos Fondos desaparezcan para algunos países; en concreto, bien ligarlos al Pacto de Estabilidad o bien a la moneda única.

Presidente.- Es bastante natural, si usted me permite, que el que los defienda sea yo; lo extraño sería lo contrario. Lo que quiero decir es que nos comprendemos bastante bien.

Sr. Jospin.- Todas las cuestiones que se han abordado las hemos valorado con vistas a una negociación; pero intentamos ya ver cuáles podrían ser las conclusiones de una negociación y, después, habrá que trabajar.

Creo que hay acuerdo respecto a la idea del control de la estabilización de los gastos a Quince, aunque las bases sobre las que se hace esta estabilización son todavía objeto de discusión. Creo que estamos de acuerdo, y aquí totalmente, en que haya una clara separación entre lo que concierne a la financiación de una política a Quince y en lo que concierne a la financiación de la ampliación. Estamos de acuerdo también en lo que concierne a la ampliación para un enfoque totalmente positivo; pero que, al mismo tiempo, tiene que ser realista, de forma que no decepcione a los países candidatos. Por otra parte, el realismo progresa en este sentido. Mi viaje a la República Checa acaba de demostrármelo.

Estamos vinculados a los Fondos Estructurales, e incluso algunas regiones francesas se benefician de estos Fondos. Comprendemos por completo que España esté todavía más vinculada a ellos. Esto no está en tela de juicio; se trata, simplemente, del problema de los esfuerzos que cada uno tendrá que hacer para controlar los gastos a Quince. Es un problema que se ha planteado.

Y la cuestión de los Fondos de Cohesión es decisiva para España. Forma parte de los problemas que serán examinados. Esta cuestión no será necesariamente examinada del mismo modo al comienzo y al fin de la discusión.

Se ha señalado un punto muy importante, que por otra parte yo quisiera subrayar, por el Presidente del Gobierno español, y es el hecho de que sobre la Política Agrícola Común, en la que Francia está dispuesta también a hacer esfuerzos, porque, sin duda, es una de las condiciones del compromiso; en cualquier caso, el principio de rechazo de una renacionalización de la Política Agrícola Común, de las políticas agrícolas, ha sido completamente reafirmado por los tres jefes de Estado y de Gobierno. En mi opinión, esto es un punto importante de esta Cumbre, que yo quiero recordar con agrado.

Sr. Chirac.- Señora, usted ha señalado que la discusión, como acaba de decir el Primer Ministro, ha sido completamente abierta; pero yo añado que Francia no ha formado parte de los países que han pedido que los países que entren en Europa no tengan ya acceso a los Fondos de Cohesión. Francia no ha pedido esto.

Señoras y señores, de nuevo repito la bienvenida a nuestros amigos españoles. Feliz regreso a España y la próxima cumbre se celebrará en su país.